

Escuela Vicenciana

Nuestra Escuela se define como un Centro Católico, de Hijos de la Caridad, que basa su estilo educativo en el Carisma de sus fundadores, Vicente de Paúl y Luisa de Marillac.

Como Escuela Vicenciana, se compromete a una enseñanza de calidad con un estilo propio, que intenta hacer presente la Buena Nueva del Evangelio a todos, ofreciendo una atención preferencial a los más necesitados.

Tiene como objetivo la formación integral de los alumnos de acuerdo con una concepción cristiana del hombre, de la vida y del mundo; los prepara para participar activamente en la transformación y mejora de la sociedad.



Principios inspiradores del estilo educativo de la Escuela Vicenciana

1. Opción por los más débiles en su nivel económico, capacidad intelectual u otro tipo de limitación.
2. Vivencia de los valores evangélicos, a través de los cuales revelamos que Dios nos ama.
3. **Compromiso por la justicia y la solidaridad universal**, con una participación activa en la transformación y mejora de la sociedad.
4. Relaciones y clima educativo basados en la sencillez.
5. **Respeto a la vida y a la naturaleza**, fomentando la responsabilidad ante el progreso de la ciencia y la tecnología.

Colabora:



Cultura organizativa

La cultura organizativa de los centros vicencianos define el estilo de vivir y convivir dentro de nuestros equipos y comunidades, nuestro estilo de trabajo, nuestra forma de afrontar los conflictos, de tomar decisiones, nuestro estilo pedagógico, nuestros métodos, nuestras formas y nuestra estética.

Por eso optamos por:

- Una cultura basada en la innovación, la mejora continua, la energía, las personas y los equipos.
- Estructuras multidireccionales, de alto rendimiento, basadas en la autonomía de las personas.
- Un paradigma asertivo para afrontar los conflictos, que refuercen lo positivo y potencien la negociación.
- Equipos orientados a las sinergias, formados desde la confianza personal.
- Centros con inteligencia emocional, que mejoren el bienestar y el crecimiento de todas las personas, no sólo de los alumnos.



Saber más para servir mejor



CARÁCTER PROPIO DE LOS CENTROS EDUCATIVOS VICENCIANOS DE ESPAÑA

Acción educativa

Los **Principios Inspiradores** animan la acción educativa basada en una **pedagogía abierta, flexible y constructiva**, que se adapta a las necesidades de los alumnos y que incorpora las innovaciones didácticas que la calidad educativa exige.

En coherencia con estos principios, favorecemos los siguientes aspectos:

Educación integral

- Desarrollo armónico de todas las dimensiones y competencias del alumno, para que llegue al máximo de sus posibilidades.
- Proyectamos la educación más allá del aula a través de actividades extraescolares conectando con la vida.

Escuela inclusiva

- Atiende a cada persona de forma individual, según sus inteligencias, sus intereses y sus progresos.
- Apertura y formación en el respeto a la pluralidad étnica, cultural y religiosa para promover la integración social.



Aprendizaje servicio

- Compromiso, desde los valores evangélicos, para la construcción de una sociedad más humana y más justa.
- Análisis de la realidad con sentido crítico.
- El aprendizaje capacita al alumno para servir mejor.

Metodología innovadora

- Propuesta pedagógica innovadora y de calidad al alcance de todos los alumnos.
- Renovación metodológica que motive y despierte en los alumnos el compromiso y la pasión por aprender.
- Estilo dinámico mediante la continua formación y actualización del profesorado.



Relaciones cercanas y de colaboración

- Ambiente educativo fraterno que supone sencillez, acogida, confianza y alegría.
- Presencia de los educadores basada en una relación de cercanía, disponibilidad y con un estilo educativo coherente.



Comunidad educativa

La relación constante entre **padres, profesores, alumnos, personal de administración y servicio y entidad titular**, en ambiente de corresponsabilidad, da coherencia y fecundidad a la acción educativa y contribuye a conseguir un buen nivel de formación.

Formar parte de la Comunidad Educativa compromete a:

- Compartir y aportar, con espíritu de servicio, las competencias y habilidades.
- Construir una comunidad viva en la que todos busquen el bien de los demás.
- Potenciar la integración y participación de la COMUNIDAD EDUCATIVA, para llegar a ser comunidades abiertas y disponibles.

